

Desarrollo sostenible y turismo en Cuba: un enfoque regional

Jorge Vilá Tamarit¹

Isabel María Valdivia Fernández²

Arturo Rúa de Cabo³

Resumen

El turismo en Cuba constituye un sector clave el desarrollo de su economía, en especial la modalidad de sol y playa, por ello los principales polos se encuentran en las zonas litorales, estas son las llamadas regiones priorizadas. También hay zonas donde se trabaja en la diversificación de la oferta, resaltando sus potencialidades para el desarrollo de la actividad turística, son las llamadas regiones priorizadas. Para hacer un análisis del desarrollo regional en Cuba a partir del turismo es importante considerar las características únicas y las necesidades de las diferentes regiones identificadas. Esto puede incluir la promoción de destinos turísticos dentro del país, diferentes a los tradicionales que pueden reducir la presión sobre los destinos turísticos más demandados. El desarrollo sostenible y el turismo en Cuba requiere un enfoque equilibrado que considere todas las necesidades: económicas, sociales y ambientales de las diferentes regiones. Aunque el turismo puede ofrecer importantes beneficios económicos es crucial que se gestione de manera amigable con el patrimonio cultural y natural de la nación y beneficie en primer lugar las comunidades locales.

Conceptos clave: Turismo, Regiones turísticas, Cuba

Introducción

Según la Organización Mundial del Turismo (OMT, 1994), "el turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos a su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocio y otros". Un concepto más recientemente dado por la misma organización define al turismo como un fenómeno social, cultural, y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios. Estas personas son denominadas viajeros que pueden ser turistas o excursionistas, residentes o no, (OMT, 2018).

El turismo es una actividad clave en muchos países, que constituye en la mayoría de las naciones caribeñas la principal fuente generadora de divisas al ser una actividad que canaliza una inversión para producir una expansión económica general, a la vez que propicia un mercado de empleo diversificado con una inversión relativamente baja en comparación con otros sectores de la economía. Se beneficia de los adelantos científicos y tecnológicos para su desarrollo y organización. El mismo tiene un carácter dinámico e integrador de diferentes sectores de la economía, esto se debe a su incidencia en el desarrollo nacional, ya que transforma tanto la economía, la sociedad como el medio ambiente. Incluye una amplia gama de actividades diferentes,

¹ Facultad de Geografía, Universidad de La Habana, Cuba. j.vila935@gmail.com

² Facultad de Geografía, Universidad de La Habana, Cuba. isamacu@yahoo.com

³ Facultad de Geografía, Universidad de La Habana, Cuba. arturo@geo.uh.cu

por ejemplo, transporte hacia y a los destinos de alojamiento, abastecimiento, compras, servicios de agencias de viaje, operadores de turismo receptivo y emisor (OMT, 2019).

En el año 2019, según estadísticas de la Organización Mundial del Turismo, Europa se posiciona como la región más visitada, encabezando la lista Francia con unos 89,4 millones de visitantes, seguido de España con 82,7 millones de visitantes y en tercer lugar Estados Unidos con 79,6 millones de visitas. Le sigue China, Italia, Turquía, México, Alemania, Tailandia y Reino Unido los que representarían los 10 países más visitados a nivel internacional. (OMT, 2020)

La mayoría de los países cuentan con lugares internacionalmente reconocidas. Cuba no está exenta del mundo turístico, precisamente la región del Caribe cuenta con un gran posicionamiento dentro de dicho sector. A pesar de que Cuba es un actor significativo para el desarrollo del turismo en la región, el número de turistas recibidos es considerablemente inferior al de otros países del área. Todo ello es consecuencia de la política norteamericana impuesta por el gobierno de Estados Unidos.

Cuba se encuentra ubicada en la región del Caribe, es uno de los países que más se ha fortalecido en la actividad turística. Es un archipiélago formado por la Isla de Cuba, Isla de la Juventud y alrededor de 4 195 cayos e islotes pequeños. Situada en la entrada del Golfo de México se caracteriza por presentar un clima tropical húmedo y una media anual de temperaturas y precipitaciones que favorecen la diversidad florística y faunística, además de poseer sitios de gran atractivo turístico como lo son sus playas. La auténtica fortaleza de Cuba reside en su condición de isla grande, dotada de multiplicidad de opciones posibles, muchas de ellas fundadas en una tradición cultural e histórica, así como en la posibilidad de proponer diseños orientados hacia la valoración del buen vivir, latente en sus ciudades grandes y pequeñas, en el entorno paisajístico, variado, y en la supervivencia de los rincones poco explorados hechos a la medida del ser humano.

La actividad turística en Cuba tiene sus inicios en el año 1919, en este período la entrada de visitantes fue motivada por el auge de la economía nacional y el alza de los precios del azúcar en el mercado internacional al concluir la Primera Guerra Mundial y las inversiones extranjeras. En la década del 30 el país se convirtió en el principal destino turístico del Caribe con un total de 80 mil visitas. Tras la segunda Guerra Mundial el turismo tuvo una caída, pero con el fin de ella se produce un alza en los viajes turísticos, incrementándose el número de turistas norteamericanos que visitaban el país coincidiendo esto con el auge y la apertura de casinos en La Habana. En la década del 50 se incrementan las inversiones hoteleras, alcanzándose en 1957 la cifra más alta de arribo con 272 265 visitantes atraídos por el juego y la prostitución (Villalba, 1993, p. 104).

Tras el triunfo de la Revolución el desarrollo económico se enfocó en nuevas tareas y aumento del turismo nacional. En el 1990 con la caída del campo socialista, el gobierno cubano es obligado a considerar el turismo como una vía para respaldar la economía nacional. Posterior a ello en el año 1994 se constituyó oficialmente el Ministerio de Turismo (Mintur). En ese mismo año se elaboró la Política de Desarrollo de la Actividad Turística en Cuba y en 1995 una nueva versión de la Estrategia de Desarrollo del Turismo. Para 1996 la cifra de visitantes extranjeros sobrepasa el millón de turistas y en lo adelante ha seguido aumentando (ONEI, 2019).

Cuba cuenta con 345 km de playas, nueve sitios declarados Patrimonio Cultural de la Humanidad, seis reservas de la biosfera, 14 parques nacionales y 277 monumentos nacionales, entre otros. Además, una amplia e interesante mezcla de culturas, historias, tradiciones y valores que lo convierten en el segundo destino más popular del Caribe después de República Dominicana (ONEI, 2019). Los principales atractivos e infraestructuras turísticas del país se encuentran

agrupados en ocho regiones priorizadas, según el Ministerio del Turismo (Mintur), ellos son La Habana, Varadero y la región sur de Matanzas. Jardines del Rey, (norte de Camagüey). Al norte de Holguín y norte de Villa Clara. Santiago de Cuba. La Costa centro- sur que define los destinos de Cienfuegos y Trinidad. Archipiélago los Canarreos, donde figura Cayo Largo del Sur. Por otra parte, existen otras regiones que se consideran en desarrollo donde el turismo es aún incipiente, pero tienen potencialidades para explotarlo. (Mintur, 2006).

En el contexto cubano el turismo en las últimas tres décadas se ha convertido en un factor crucial para el desarrollo regional por diferentes razones, en primer lugar, se puede considerar que el turismo es un impulsor del desarrollo socioeconómico de los países, pues genera ingresos, crea empleos, promueve la diversificación económica y estimula la infraestructura local. El turismo es considerado una estrategia que permite el progreso de un territorio, ya sea una localidad o región, este puede contribuir a la renovación urbana, el desarrollo rural y a reducir los desequilibrios regionales que puedan existir dentro del país, así como proporcionar servicios básicos a la población que resultan en un mejor nivel de vida.

El turismo puede jugar un papel vital en el desarrollo de las distintas regionales, proporcionando beneficios de tipo económico, sociales, y culturales. Sin embargo, es importante gestionar la actividad turística de manera sostenible para garantizar que los beneficios de esta, se distribuyan de manera equitativa y se minimicen los impactos negativos en el medio ambiente, la cultura local y las poblaciones donde se desarrolla la actividad en sí.

Desarrollo

El surgimiento del turismo en Cuba y su evolución están en correspondencia con la historia económica y político-social del país. En el siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX, el desarrollo turístico de Cuba estuvo caracterizado por la inexistencia de una política definida para aumentar o sostener los avances alcanzados en ciertos períodos. Se puede hablar de una primera etapa: el período pre revolucionario comprendido en los años 1902- 1958.

El primer intento de organizar la actividad turística se realizó el 8 de agosto de 1919 con la creación oficial de la llamada comisión Nacional para el Fomento del Turismo, por lo que se puede asociar esta fecha con los inicios del desarrollo del turismo en Cuba. Este surgimiento y posterior desarrollo se apoyó en el auge de la economía nacional, debido al alza de los precios del azúcar en el mercado internacional, al concluir la Primera Guerra Mundial y el crecimiento de las inversiones extranjeras (Acerenza, 2006).

Estos factores motivaron el crecimiento continuo en la entrada de visitantes extranjeros, que se mantuvo de acuerdo con las estadísticas disponibles, hasta inicios de la década de los años 30. El país se convirtió en el principal destino turístico del Caribe, casi el 36 % del turismo del Caribe tenía como destino Cuba. A ello contribuyó también la aprobación de la Ley Seca que significó un gran impulso para el turismo norteamericano hacia Cuba. En 1930, 80 mil turistas visitaron a Cuba, de ellos el 85 % norteamericano (Salinas, 2019). La segunda Guerra Mundial ocasionó una caída en el turismo, pero con su fin en 1945 se produce un alza en los viajes turísticos. Se incrementa el número de turistas norteamericanos que visitan el país coincidiendo esto con el auge y la apertura de numerosos casinos, principalmente en La Habana.

A principios de la década del 50, Cuba se convirtió en el principal destino del Caribe recibiendo ese año 188,000 turistas lo que representaba el 26,4 % del total de visitantes del Caribe. (Salinas, 2019)

Uno de los factores influyentes en dicho crecimiento fue el incremento en las inversiones hoteleras en especial el auge producido en 1952 hasta 1958. En estos años las construcciones hoteleras arrojaron un aumento en la capacidad de los alojamientos, lo que unido al mejoramiento de las existentes y aumento de los alojamientos no hoteleros (casas y apartamentos) hicieron que la capacidad aumentara notablemente. Otras inversiones fueron la construcción de la autopista de Vía Blanca y el túnel que cruzaba la bahía con el propósito de mejorar las conexiones entre La Habana y Varadero.

En 1957 se alcanzó la cifra más alta de arribos con 272 265 visitantes, el 85 % norteamericanos atraídos por la publicidad denigrante que ofrecía La Habana como centro de juegos y prostitución. En resumen, es un primer período caracterizado por una falta de previsión en la dirección y administración, bajos ingresos por turistas, estadías cortas y una oferta pobre basada esencialmente en el juego, vicios y la prostitución (Villalba, 1993, p. 104).

Tras el triunfo de la Revolución se da un giro completo en la organización, el mercado y la distribución espacial de las actividades turísticas y recreativas. Se nacionalizan las empresas hoteleras vinculadas con el juego y otras actividades ilícitas, al propio tiempo que se promueve el turismo nacional. Se da a conocer Cuba a los cubanos y en 1959 con la Ley 270 establece el libre acceso sin distinción de personas a todas las playas y áreas litorales. En ese año se creó el Instituto Nacional de la Industria Turística (INIT) con el fin de fomentar el turismo, ejecutar los planes de desarrollo de esta actividad y proteger el patrimonio natural y cultural de la nación. En la década de 1960 la recepción de turistas extranjeros mantuvo una tendencia decreciente, expresión de la dependencia absoluta del mercado de los Estados Unidos.

En 1962, solo visitaron Cuba 361 turistas. Resultado de la ruptura de las relaciones diplomáticas entre los dos países, la declaración del bloqueo económico y comercial y la prohibición de viajar a Cuba a los ciudadanos norteamericanos. Devino entonces un período casi nulo de concurrencia de turismo internacional, en el que, los pocos visitantes que llegaban provenían de otros países socialistas de Europa y un número insignificante de viajeros de otros países por razones de solidaridad. (Salinas, 2019)

A partir de 1970 comienzan a llegar pequeños vuelos de turistas de Canadá y algunos países de América Latina, a su vez aumentan los visitantes procedentes de la antigua URSS y otros países de Europa Oriental principalmente. En 1973 se define la política general de desarrollo del turismo por parte del Consejo de Ministros, fundamentada en la continuación del desarrollo de esta rama, en todas sus modalidades y en la creación de un apoyo financiero mediante ingresos derivados por dicho concepto. Con este propósito se comienza el aprovechamiento de las instalaciones turísticas que, durante los meses de octubre a abril, permanecían en parte ociosas, a la vez que se iniciaban numerosas inversiones de alojamiento y servicios.

En 1976 toda la actividad turística se concentra y se crea el Instituto Nacional de Turismo (Intur) con funciones de planificación y ejecución de la política de desarrollo turístico. Su principal objetivo, impulsar el turismo internacional sin dejar de atender el nacional. En febrero de 1982, se promulga el Decreto Ley 50 que regula la asociación económica entre entidades cubanas y extranjeras, la cual, de acuerdo con medios especializados, se considera como un instrumento para expandir de forma más dinámica las exportaciones y el turismo. En el año 1990 con la

desintegración de la Unión Soviética, el gobierno cubano fue obligado a considerar al turismo como una alternativa para la recuperación y reactivación económica, para ello invirtió un estimado de 3,5 millones de USD en el desarrollo del sector turístico. Se dio la bienvenida a cadenas hoteleras europeas, firmas como Meliá e Iberostar con interés en el turismo de Sol y Playa.

En 1994 se constituyó oficialmente el Ministerio de Turismo (Mintur), encargado en lo sucesivo de ejercer las funciones rectoras de la dirección política, regulación y control del sector y su actividad empresarial. En ese mismo año se elaboró la Política de Desarrollo de la Actividad Turística en Cuba y en 1995 una nueva versión de la Estrategia de Desarrollo del Turismo. Entre las principales estrategias del Mintur figuraba contribuir a la integración del turismo a toda la sociedad, crecer en el número de visitantes y en la capacidad de alojamiento; desarrollar un producto turístico sostenible, asegurar la formación y desarrollo de los recursos humanos, incrementar los ingresos y aumentar la rentabilidad y eficiencia del sector. El aumento de las facilidades de inversión extranjera en el país generó un crecimiento acelerado en el arribo de visitantes y en los ingresos, de ahí en adelante, Cuba trata de consolidarse como destino del Caribe y destino mundial, fomentando sus atractivos y diversificando sus ofertas.

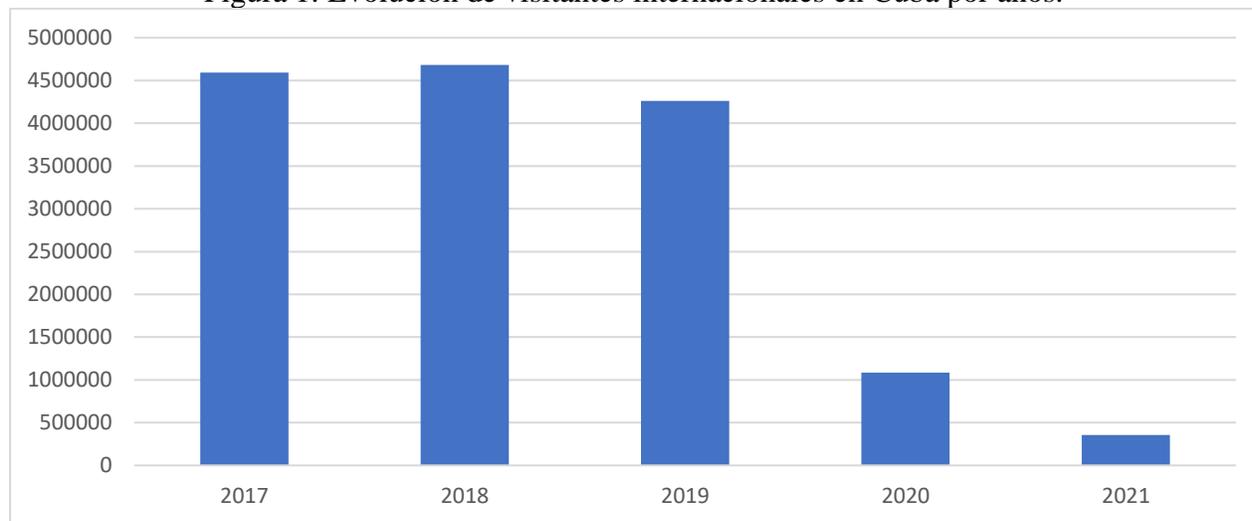
Cuba ha sido reconocida siempre por el turismo de sol y playa, por ello la necesidad de diversificar la oferta turística, afirma José Manuel Bisbé (2014). El mismo propone desarrollar otras potencialidades como: turismo cultural, de salud, educacional, de congresos, de eventos, de naturaleza, entre otros. Recalca la necesidad de incrementar la calidad en los servicios, potenciar la campaña promocional y diversificar los mercados emisores. Por su parte el director general del Mintur José Daniel Alonso, expresa en el periódico cubano Juventud Rebelde, 2017: "Hoy estamos reevaluando nuestra estrategia porque cada vez es más demandado el producto de ciudad, patrimonio y cultura, y eso tenemos que equilibrarlo con ese otro producto por el cual somos reconocidos en el mundo, que es Sol y Playa" (Hernández, 2018, pp. 3 - 4).

El desarrollo alcanzado por las regiones turísticas se ha convertido en una importante fuente de ingresos a nuestra economía, que a su vez genera un impacto positivo en el desarrollo de las localidades y regiones que lo integran, al generar fuentes de empleo, mejoras en la infraestructura, además de garantizar el cuidado y embellecimiento de las ciudades y áreas naturales. Por eso la necesidad de conocer el funcionamiento y el impacto que generan sobre el territorio que se encuentran.

El 2019 fue un año en que la actividad turística sufrió un impacto negativo, el número de visitas internacionales disminuyó considerablemente, debido a la pandemia del COVID-19 que frenó el desarrollo del turismo en todas sus manifestaciones. No obstante, para el 2021 se comienza a apreciar los primeros indicios de recuperación del sector. Los datos encienden una luz de esperanza a nivel global y alimentan el optimismo del sector en momentos de mucha angustia, nuevas medidas, ofertas y diversificación de los destinos son la principal causa y motor del progresivo crecimiento del turismo en la actualidad.

El turismo en Cuba enfrenta su desarrollo más significativo a partir de finales de los años ochenta, logrando a partir de 1990 resultados económicos importantes. En 2019, el Mintur declara como principales logros: predominio de productores nacionales como principales abastecedores del turismo, generación de empleo, teniendo en cuenta que en 1990 eran 52 mil trabajadores y en 2019 se reportaron 114 122 mil, el incremento sucesivo de visitantes internacionales desde que en 1996 se supera el millón.

Figura 1: Evolución de visitantes internacionales en Cuba por años.



Fuente: elaborado por los autores a partir de datos de (ONEI, 2021).

En la figura anterior se evidencia como decrece el número de visitantes a partir del 2019, este fue un año en que la actividad turística se vio afectada por la pandemia del COVID- 19, la que aceleró los cambios y en su fase de recuperación, el turismo afrontó como principal desafío la promoción de nuevas actividades. En esta etapa de recuperación el principal mercado emisor fue Europa, seguido de América, lo cual se evidencia en la siguiente tabla. Estos valores muestran una disminución de las visitas internacionales en esta nueva etapa post- pandemia.

Figura 2. Visitantes por región en los últimos años.

Visitantes por región	2019	2020	2021
África	23 042	3 932	2 378
América	2 793 417	719 405	142 894
Asia	205 654	34 698	11 040
Europa	1 231 525	324 229	200 009

Fuente: elaborado por los autores a partir de datos de (ONEI, 2021).

Los mercados emisores de visitantes se han diversificado teniendo en cuenta que antes de la revolución prevalecían los estadounidenses, después el turismo nacional y más tarde pequeños grupos de Canadá y América Latina.

Para el año 2020 según (Agencia Prensa Latina, 2020), los principales mercados que llegaban a Cuba fueron:

- Canadá, que hasta el 2019 fue el primer emisor de turistas, mantiene por octavo año consecutivo cifras superiores al millón de personas (un millón 100 mil canadienses en 2018) pese a tener un decrecimiento del dos por ciento. Para el año 2020 reportó un total de 68 944 visitas internacionales.
- La Comunidad Cubana en el exterior se conserva en el segundo puesto y hasta diciembre del 2020 reportó la cifra de 52 804 visitantes.
- En cuanto al grupo de Francia, Alemania, España, Reino Unido e Italia, hubo disminuciones, de ahí las acciones del Mintur para reforzar el trabajo con estos mercados.
- Se alcanzó como récord y por lo tanto mercados más dinámicos a Rusia con alza del 30%, México (23%), Brasil (16%), cubanos residentes en el exterior (13%), China (10%) y Colombia (10%).
- Se señalaron como mercados potencialmente interesantes a China, Japón, India y Sudáfrica, y por desarrollar a Holanda, Europa del este y Turquía.

Los turistas que escogen a Cuba como destino para pasar las vacaciones, representaban en 2018 un 91,8% del total. Según el Ministerio de Turismo de Cuba, un 28,8% para disfrutar de las playas, seguido por interés en su pueblo (22,7%), en la cultura y patrimonio (22,4%), como destino seguro (12,8%) y para visitar familiares y amigos (5,5%) (Mintur, 2019).

Otro logro significativo fue la creación de las primeras empresas mixtas y corporaciones, liderado principalmente por la inversión extranjera. La planta hotelera cubana se ha desarrollado con un ritmo anual de crecimiento del 11%. En el año 2019 se invirtió en el turismo un total de 3 mil 46 millones en moneda total. Según (Mintur, 2019), en su desarrollo ha devenido en un producto turístico de alta calidad, que cuenta con un 71,9% de hoteles de categorías de cuatro y cinco estrellas, de los cuales la última es la más frecuentada, según (ONEI, 2021). Posterior a la etapa post pandemia se evidencia en la tabla 2, las llegadas de turistas internacionales al conjunto de los medios de alojamientos por tipo de establecimientos. Actualmente el país cuenta con 644 233 instalaciones hoteleras, de ellas las más frecuentadas son las pertenecientes a las categorías 4 estrellas con un total de 366 478 visitantes y de 5 estrellas con un total de 216 691 visitantes. (ONEI, 2021).

Manuel Marrero Cruz, Primer ministro de Cuba, expresó que la Revolución ha podido desarrollar el programa del turismo en todo el territorio cubano gracias a los recursos existentes, lo cual ha favorecido el impulso de comunidades cercanas a los principales polos turísticos como: Aguada la Piedra, Guardalavaca, Melilla, Playa Pesquero y Caibarién. Por otro lado, realza la importancia de continuar avanzando con más disciplina, entrega y eficiencia ya que la competencia es muy fuerte y aún queda trabajo por hacer.

Regionalización turística en Cuba

La regionalización es de gran importancia en la planificación que se puede llevar a cabo en los territorios, ya que indica espacios con diferentes ordenamientos, realidades y potencialidades que repercuten directamente en el desarrollo de una región. Facilita la aplicación de planes de desarrollo basados en las potencialidades y desventajas de cada región y así impulsar su desarrollo socioeconómico (Martínez, 2018). El turismo también ha requerido de una regionalización, de ahí,

han surgido regiones turísticas que conforman territorios con grandes posibilidades para el desarrollo del turismo. Puede estar conformada por uno o más destinos turísticos cuya proximidad relativa permita su complementariedad y el enriquecimiento de su oferta (Salinas, 2008).

Los primeros intentos de regionalización en Cuba fueron en 1978, cuando investigadores del INTUR (Instituto de Turismo) y la Facultad de Geografía de la Universidad de La Habana elaboraron, el Esquema Preliminar de Regionalización Turística de Cuba. Este trabajo definió veinte regiones turísticas que tenían importantes atractivos. Sus límites se basaron en criterios meramente geográficos (límites de las regiones naturales y zonas físicogeográficas) y de índole político-administrativa.

En 1979, las mismas instituciones elaboraron un nuevo documento titulado: Propuesta de Regionalización Turística de Cuba, el cual recogía las experiencias del anterior trabajo y completaba algunos aspectos que no se encontraban bien definidos. Sus principales objetivos fue definir la localización de los recursos turísticos, brindar una breve descripción de los mismos y delimitar las regiones turísticas, así como servir de base para investigaciones posteriores. Definieron 21 regiones, pero esta vez, solo se delimitaron según las divisiones políticoadministrativas.

Con el propósito de definir las regiones turísticas se clasificaron los recursos turísticos en dos grupos: básicos y complementarios. Los recursos básicos eran aquellos que por sus características podían fundamentar la localización de la infraestructura de alojamiento, por ejemplo: playas, presas, ríos, zonas de paisajes, ciudades de interés turístico, entre otros. Por otra parte, los recursos complementarios eran: zonas de caza, pesca, cavernas, saltos de agua, museos, monumentos nacionales y zonas de paisajes submarinos. De esta forma se definió la región turística como aquella parte del territorio integrada por elementos de interés contiguos, donde al menos uno de ellos tiene un carácter básico. Los límites de dichas regiones se establecieron sobre la base de la actual división política administrativa, las regiones naturales y zonas físicogeográficas de Cuba, así como los vínculos tradicionales de uso entre recursos, (Salinas, 2008).

En 1985 se hace una nueva regionalización, partiendo no solo de los recursos existentes y su agrupamiento sino también de los niveles de asimilación del territorio, determinados por la concentración de las instalaciones. A partir de esta propuesta, se elabora una tipología de las regiones turísticas sobre la base de cuatro indicadores: nivel de desarrollo de la infraestructura según su categoría, porcentaje de vacacionistas atendiendo al nivel de asimilación turística del territorio, posibilidades de cambios cualitativos en su desarrollo y carácter predominante de la distribución de las instalaciones turísticas. De ahí, se determinó priorizar las áreas que brindarían facilidades y satisficieran las demandas de los visitantes, así como promover el desarrollo de la modalidad de campismos. (Salinas & Estévez, 1995)

En 1986 se realizó otra regionalización turística por Amparo Avella Iglesias con datos del 1983 y fue publicada en el “Nuevo Atlas Nacional de Cuba”, como regiones recreativas. En la misma, Cuba se divide en cuatro regiones principales: occidental, centro-occidental, centro-oriental y oriental. Además, se representan en total 16 subregiones turísticas.

El estado de las regiones y su comportamiento se estudiaron a partir de su desarrollo, la asimilación de sus recursos y la concentración de instalaciones, resaltando la región occidental por sus altos valores y la región centro-oriental y oriental, como las más atrasadas (Roche, 2013).

Las regiones turísticas establecidas por el Mintur desde 2006. Regiones priorizadas: La Habana, Varadero, Jardines del Rey, norte de Camagüey, norte de Holguín, norte de Villa Clara,

Santiago de Cuba, costa sur central y archipiélago de Canarreos. Pero debido al impulso en diversificar el turismo y promover la cultura e historia de Cuba se han clasificado 38 regiones en desarrollo que son: Pinar del Río, península de Zapata, Granma, Las Tunas y Baracoa.

Figura 3. Regiones Turísticas de Cuba.



Fuente: tomado de (Escobar, 2020).

Con el propósito de que toda Cuba sea un destino turístico de primer orden es necesario desarrollar el turismo de forma integral y variada en todo el país, y así, incrementar su competitividad a nivel mundial. Cada región turística tiene características y atractivos auténticos y únicos, variedad en sus ofertas, autoctonía e imagen propia. A continuación, una descripción general del turismo en cada una de las regiones turísticas de Cuba.

La Habana, es la principal región turística del país, se fundó en 1519 con el nombre de San Cristóbal de La Habana. Está emplazada en la costa norte del occidente del país frente al estrecho de la Florida. Es la capital del país y desde el siglo XX se ha estado invirtiendo en ella como polo turístico. Tiene importantes 39 monumentos como: el Capitolio, la plaza de la Revolución, el hotel Nacional, el castillo del Morro, el cementerio de Colón, entre otros.

Por otra parte, tiene atractivos naturales como: las playas del este y el bosque de La Habana que hacen de la región un polo turístico más diverso. Aunque, los turistas prefieren las playas de Varadero y los cayos.

Sus principales mercados son Canadá, Estados Unidos y Francia, pero regionalmente Europa occidental es el principal emisor, seguido por América del Norte, América del Sur y central. Existe alta concentración de hoteles de los cuales aproximadamente el 40% están ubicado en el municipio Habana Vieja, seguido por el Vedado con un 22% (Acevedo, 2013).

Regiones en desarrollo

Son aquellas donde el turismo es incipiente, debido a que todos han comenzado a desarrollarse posterior al triunfo de la Revolución. Se le acuña el término en desarrollo ya que el nivel de infraestructura turística no es suficiente, así como la calidad, además, de recibir pocos visitantes internacionales. Son regiones que presentan potencialidades para desarrollar el turismo, de ahí que sean consideradas regiones turísticas, lo que sus recursos aún no han sido explotados para disminuir la concentración de turismo de las regiones priorizadas.

A continuación, una breve caracterización de estas regiones en desarrollo:

La provincia más occidental de Cuba, Pinar del Río, muestra un rico patrimonio natural e histórico-cultural. Esta región se divide en dos subregiones principales: Viñales-archipiélago de los Colorados y la península de Guanahacabibes. Su principal atractivo es el natural, destacándose el valle de Viñales, declarado Paisaje Cultural de la Humanidad y principal atractivo de la región. Existe un amplio sistema cavernario de más de 40km de galerías para el espeleoturismo. En la costa norte hay cayos con hermosas playas pertenecientes al archipiélago de los Colorados y al oeste se destaca la playa de María la Gorda. Otros atractivos son las plantaciones del mejor tabaco del mundo acompañado de una historia y cultura interesante.

Se practica turismo de naturaleza, espeleoturismo, de sol y playa y rural. Como atractivo cultural se promueve el municipio de Viñales y la ciudad de Pinar del Río. El desarrollo de la actividad turística toma cada vez más importancia con un desarrollo incipiente del ecoturismo. Los hoteles son pocos y de bajas categorías, aunque hay más de 1000 habitaciones en casas privadas.

La península de Zapata situada en la costa meridional de la isla de Cuba, en la provincia de Matanzas es reserva de la biosfera, el mayor humedal del país. En su mayor parte está formada por ciénagas, áreas lacustres, bosques semicaducifolios y en las costas los manglares. Es una región de incalculable belleza, hábitat de especies endémicas de la flora y fauna, un lugar privilegiado para la práctica de ecoturismo, senderismo, la observación de aves, buceo, y la pesca deportiva. Sus principales atractivos son: el humedal de Zapata, playa Larga, la bahía de Cochinos, playa Girón, cayo Largo y Guamá (Cibercuba, 2019).

La ciudad de Baracoa fue fundada en 1512 como la primera en el país, se localiza en Guantánamo, la provincia más oriental de la Isla. Sus atractivos culturales están en esta ciudad, por su arquitectura en madera, la famosa cruz de Parra y la historia que guarda con el descubrimiento de Cuba y la revolución cubana. Los atractivos naturales son las playas Managua y Cajuajo, el parque nacional Alejandro de Humboldt y la reserva de la biosfera Cuchillas del Toa; alberga animales en peligro de extinción como el almiquí. Sus accesos son difíciles y sus mejores sitios están intrincados de ahí que el turismo sea aún muy incipiente. Los mercados principales son: Alemania, Italia, 46 Francia y España. Las instalaciones turísticas son pocas y la mayoría tres estrellas (Tesoro, 2017).

Granma, provincia en la parte suroriental de Cuba. Bayamo es la ciudad cabecera fundada en 1513 y considerada Monumento Nacional y cuna de la nacionalidad cubana. Cuenta con parques nacionales ricos en historia y naturaleza como: Desembarco del Granma y parque nacional Turquino. El turismo está aún en desarrollo. Sus atractivos turísticos se encuentran en la costa sur y el territorio montañoso de la sierra Maestra ejemplo: la ciudad de Bayamo, playa Marea del Portillo, el parque nacional Desembarco del Granma y Pico Turquino. La provincia de Las Tunas es la primera de las provincias orientales, tienen 338 km de costa, pero es en la cayería norte que se disfruta de bellas playas, entre ellas: Covarrubias. Se ofrecen actividades de buceo para descubrir

arrecifes coralinos. El turismo está encaminado a ganar cada vez más desarrollo y diversificar el producto turístico (Velázquez, 2019).

Las regiones priorizadas más visitadas por turistas internacionales son: La Habana, Varadero y el norte de Villa Clara. Las dos primeras, han sido los principales destinos turísticos de Cuba desde hace más de 10 años, seguidos diferentemente por el norte de Villa Clara o Jardines del Rey. Por el contrario, la región menos visitada es el norte de Camagüey. Para el año 2020 La Habana presentó un total de 951 680 visitas internacionales por su parte Camagüey 19 811 visitantes, representando ambos los valores más altos y más bajos respectivamente de arribo de visitantes en la nueva etapa postpandemia. (ONEI, 2021)

Estas regiones priorizadas, normalmente, coinciden con los lugares donde los visitantes pasan más tiempo. La Habana, Varadero, el norte de Villa Clara y Jardines del Rey, presentan los mayores valores de pernoctaciones de turistas internacionales. En comparación las regiones del norte de Holguín, Jardines del Rey y el norte de Camagüey pasaron a mejores posiciones, se mantuvieron igual centro-sur y Santiago de Cuba y decayó Canarreos. (ONEI, 2021)

Varadero presenta los mayores índices del indicador de habitaciones, seguido de La Habana, norte de Villa Clara y Jardines del Rey, representan el 78,7% del total. En 2019, el Mintur declaró a Varadero como líder con un total de 21 841 habitaciones, en 52 instalaciones. Pero La Habana, aunque tiene mayor cantidad de instalaciones, solo posee 12 545 habitaciones. Esto demuestra que Varadero tiene una infraestructura mejor preparada que La Habana. Las regiones que menos habitaciones tienen son Santiago de Cuba y el archipiélago de Canarreos (Mintur, 2019).

El ingreso total asociado al turismo internacional alcanza los valores más elevados en la región de La Habana con 147 007,30 miles de pesos (ONEI, 2021, última actualización del anuario estadístico de La Habana), seguida por la costa centro-sur y la costa norte de Villa Clara. La región que menor cantidad de ingresos genera es el norte de Camagüey, con menos de 8 mil pesos convertibles. Es interesante destacar los altos ingresos de la región de archipiélago de Canarreos a pesar de ser una de las menos visitadas y con menos pernoctaciones (ONEI, 2021).

Las regiones con mayor promedio de estancias están asociadas generalmente al turismo de sol y playa, el principal exponente del turismo en Cuba. De ahí, las 48 regiones turísticas de Varadero, el norte de Holguín y el norte de Villa Clara, mientras que el caso opuesto está dado en Camagüey y Santiago de Cuba.

Las regiones turísticas más demandadas por los visitantes son La Habana, Varadero, el norte de Villa Clara y Jardines del Rey. En cada uno de los aspectos aparecen como favoritos, cambiando en algún caso el orden de prioridad. Las regiones de la costa centro sur y el norte de Holguín son también importantes polos que resaltan por su riqueza tanto natural como cultural. Por otra parte, el norte de Camagüey y Santiago de Cuba al ubicarse lejos a la capital no alcanzan valores altos de visitantes, ingresos, estancias o pernoctaciones. Por último, el archipiélago de Canarreos se encuentra casi siempre en los últimos valores, pero es una región con mucho potencial para el turismo.

Los problemas ambientales identificados y presentados en la Gaceta Oficial de la República de Cuba el 2 de abril del 2018, permite priorizar y dirigir medidas de mitigación, teniendo en cuenta la diversidad de escenarios naturales y ecosistemas con valor de uso turístico. A continuación, los principales problemas ambientales del sector turístico identificados en Cuba. Dificultad en el manejo y uso racional del agua.

Al sector turístico se le prioriza el recurso por ser una de las principales actividades económicas del país; a pesar de tener un elevado consumo y grandes distancias entre las fuentes de abasto y las instalaciones turísticas. Sin embargo, existen problemáticas que afectan en la entrega de este servicio, ejemplo: insuficiente disponibilidad del recurso agua provocado por la sequía, deterioro de las conductoras, redes de distribución, redes internas de las instalaciones turísticas, la ocurrencia de salideros y consumos de agua por encima de las normas cubanas vigentes.

Contaminación de desechos líquidos, sólidos y peligrosos. Esto conduce a la contaminación de las aguas terrestres y marinas, por lo que una insuficiente gestión de estos residuales ocasiona pérdida de su calidad, en ocasiones irreversible. Uno de los principales problemas es la inadecuada disposición final de los residuales que limitan el desarrollo de actividades náuticas en zonas costeras. La contaminación sonora constituye de las principales quejas de la población en todos los territorios, de ahí que sea necesario controlar y velar que las organizaciones como: discotecas, centros nocturnos, parques, entre otros, cumplan con las normas establecidas.

El ahorro de energía, agua y combustible es una prioridad, de ahí que se incluya en las negociaciones la adquisición de fuentes renovables de energía, equipos y parque automotor que minimice las sustancias dañinas de la capa de ozono. En Cuba hay un insuficiente uso de fuentes renovables de energía y equipos de bajo consumo energético: calentadores solares, cerdas fotovoltaicas, luces LED, entre otros. El turismo en Cuba se ha concentrado, por mucho tiempo, en utilizar el recurso de sol y playa como principal atractivo turístico.

El aumento del turismo, puede provocar fenómenos como: sobrepasar los límites de capacidades físicas y medio ambientales, provocar desequilibrios espaciales y económicos, y acrecentar las diferencias territoriales. Además, estas son áreas vulnerables ante el cambio climático y forman parte del proyecto Tarea Vida.

Región turística Pinar del Río

La región Pinar del Río recibe fundamentalmente un turismo que se inserta en los programas de comercialización de otros destinos como: La Habana y Varadero. No es vista directamente como destino turístico, lo que no ha permitido estructurar adecuadamente la cooperación económica y formular las acciones de capacitación e incentivos para poner sus potencialidades en función del desarrollo turístico sostenible de forma integral (Olivera & Lazo, 2007).

La región turística Pinar del Río ha sido comercializada fundamentalmente mediante excursiones, denominado turismo de tránsito. Es un recorrido de poco tiempo de estancia, entre seis y nueve horas. De ahí que dentro del total de turistas que reciba gran parte sean excursionistas. Como consecuencia la estancia promedio en Pinar del Río es de 1.8 días, lo que impide el pleno disfrute de la oferta pinareña. Se hacen recorridos de ciudad, visita a fábricas de producción manual de tabaco y atractivos naturales (Olivera & Lazo, 2007)

Según los datos analizados en (ONEI, 2018) los principales mercados emisores de Pinar del Río en los últimos cuatro años han sido: Alemania, Francia, Holanda y Reino Unido, mercados caracterizados en el mundo por la atracción hacia atributos naturales. A diferencia de Holanda, que es un mercado en desarrollo, los otros corresponden con el tercer grupo de turistas que visitan Cuba.

Desde el comienzo de la explotación turística, la provincia asoció su imagen elementos del paisaje que conforman un prototipo visual único: el valle de Viñales, la cascada de Soroa y los

campos de tabaco. El sistema de turismo en Pinar del Río está conformado por cuatro zonas donde su impacto se hace más directo y se divide de la siguiente forma:

- Península de Guanahacabibes
- Litoral sur y cayos de San Felipe
- Centro de la provincia
- Reserva de la biosfera sierra del Rosario

Por consecuencia, el turismo de naturaleza representa para Pinar del Río una vía razonable para lograr el aumento de la estancia turística. Hoy en día esta región cuenta con alrededor de 45 productos en la modalidad de turismo de naturaleza, donde sobresalen los senderos (Pérez, 2019). Se distingue también la visita de cuevas, observación de aves, orquidearios, entre otros. Además, la agencia de turismo Tripadvisor en 2019 afirma que los atractivos más demandados por el turismo internacional se relacionan con la naturaleza (Tripadvisor, 2019).

El ecoturismo constituye una oferta turística en crecimiento, y a su vez, es compatible como modelo de desarrollo sostenible. Esta modalidad turística conserva y protege los atractivos naturales, valora las manifestaciones culturales locales e integra las poblaciones a la oferta, crea conciencia acerca de la protección del medio ambiente, y tiende a mejorar la calidad de vida de los pobladores del destino. Sin embargo, responde a un segmento de mercado especializado, aun pequeño en arribos e ingresos.

Figura 4: Visitantes internacionales en Pinar del Río por años.



Fuente: Elaborado por los autores a partir de datos de la (ONEI, 2018).

Hasta 2018 los principales países se han mantenido, pero todos han tenido una tendencia a disminuir. Europa occidental es el principal emisor.

- Alemania, como primer emisor de turistas, se mantiene por sexto año consecutivo, con cifras máximas en 2016 con 67 470 alemanes. Desde entonces hasta 2018 ha decrecido un 63%.
- Francia se conserva en el segundo puesto, pero también ha disminuido mucho registrando 17 038 franceses en 2018.

- En cuanto al grupo de Países Bajos, Estados Unidos, Reino Unido y España también anotaron disminuciones, de ahí las acciones del Mintur para reforzar el trabajo con estos mercados.
- Italia fue el único país que aumentó sus visitas en 2018 con respecto al año anterior. Las pernoctaciones de turistas internacionales han rondado los valores entre 135 000 y 175 000 noches, despuntando en 2017 con el valor más alto. Se observa una disminución en 2018 que coincide también con la figura anterior. Es interesante destacar, en la figura 17, que las pernoctaciones en 2016 y 2017 son similares mientras que, en la figura anterior hay una gran diferencia en la llegada de visitantes a la región.

Pinar del Río atesora escenarios únicos para acoger a los amantes de la naturaleza. Se destaca el valle de Viñales por el alto grado de conservación de sus valores naturales y culturales: sus paisajes, tradiciones, música y artesanía se le concede en 1999 la categoría de Paisaje Cultural de la Humanidad, reconocida por la UNESCO.

La región Pinar del Río, a pesar de no ser priorizada, tiene uno de los principales destinos turísticos de Cuba: el valle de Viñales. Conocido por su belleza paisajística, su tabaco y su cultura. Además, tiene suficientes atractivos para desarrollar un turismo diversificado y especializado en ecoturismo. Desde el 2011, Pinar del Río no ha tenido un desarrollo constante de los indicadores seleccionados. La llegada de visitantes y sus pernoctaciones, la cantidad de habitaciones hoteleras y los ingresos en divisas han sido muy variables, con tendencia a disminuir.

Región Turística Ciénaga de Zapata

La Ciénaga de Zapata tiene una extensión superficial de 4 162,4 km^2 . Ocupa toda la porción sur de la provincia de Matanzas y constituye uno de sus municipios, que lleva el mismo nombre. Se le añade, además, el área de la plataforma insular frente a su litoral y áreas de otros municipios limítrofes, que desde el punto de vista ecológico le pertenecen.

La Ciénaga de Zapata perteneciente a la provincia de Matanzas presenta una densidad de población 2,5 hab/km^2 . La población total es de 10 439 habitantes de ellos, 5 339 hombres y 5 100 mujeres, lo que evidencia un predominio de los hombres sobre las mujeres. En los últimos años la tasa de crecimiento de la población del municipio ha sido positivo, de ahí que se registre un aumento de la población, como se observa en la figura 9. (ONEI, 2021).

La región turística Ciénaga de Zapata forma parte de las regiones en desarrollo en Cuba. Esta región recibe fundamentalmente un turismo que se inserta en los programas de comercialización de otros destinos como: La Habana y Varadero. No es vista directamente como destino turístico, lo que no ha permitido estructurar adecuadamente la cooperación económica y formular las acciones de capacitación e incentivos para poner sus potencialidades en función del desarrollo turístico sostenible de forma integral (Olivera & Lazo, 2007).

La región turística Ciénaga de Zapata ha sido comercializada fundamentalmente mediante excursiones, denominado turismo de tránsito. Es un recorrido de poco tiempo de estancia, entre seis y nueve horas. De ahí, que dentro del total de turistas que reciba gran parte sean excursionistas, lo que impide el pleno disfrute de la oferta. (Olivera & Lazo, 2007).

El ecoturismo constituye una oferta turística en crecimiento, y a su vez, es compatible como modelo de desarrollo sostenible. Esta modalidad turística conserva y protege los atractivos naturales, valora las manifestaciones culturales locales e integra las poblaciones a la oferta, crea conciencia acerca de la protección del medio ambiente, y tiende a mejorar la calidad de vida de los pobladores del destino. Sin embargo, responde a un segmento de mercado especializado, aun pequeño en arribos e ingreso.

Se observa el comportamiento de los ingresos asociados al turismo internacional.

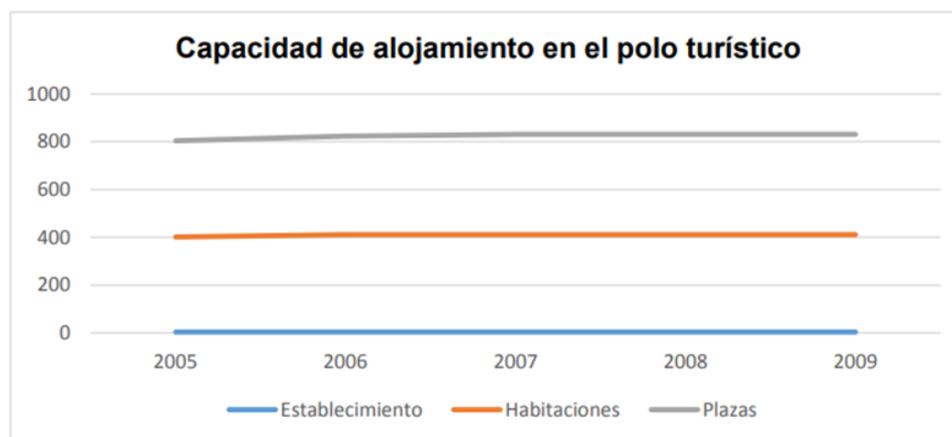
Figura 5: Ingresos aportados al turismo internacional.



Fuente: Elaborado por los autores a partir de datos de la (ONEI, 2020).

Para los años 2019 y 2020 los ingresos aportados por la región Ciénaga de Zapata alcanzaron las cifras de 13 217,3 y 10 117,1 miles de pesos convertibles respectivamente, ONEI, 2021. Esto en comparación con los últimos datos que se registraron en el anuario estadístico 2009 edición 2010, se puede apreciar un ligero aumento, aunque los valores no llegan a ser significativos debido a que en los últimos años la región ha carecido de grandes inversiones y por consiguiente los ingresos no experimentan cambios significativos.

Figura 6: Capacidad de alojamiento en el polo turístico.



Fuente: Elaborado por los autores a partir de datos de (ONEI, 2020).

Existen sitios que aprovechan las condiciones naturales de la zona cenagosa como el Centro Turístico Guama en la Laguna del Tesoro, Criadero de Cocodrilos y muchos más lugares que conforman el complejo turístico Ciénaga de Zapata. El lugar posee dos zonas bien diferenciadas: el área cenagosa del enorme humedal y el litoral sureste con interesantes playas. Posee valores naturales que la hacen merecer relevancia internacional, es una Reserva de la Biosfera reconocida por la Unesco y un sitio Ramsar.

La Ciénaga de Zapata actualmente es un destino que no cuenta con muchos proyectos, aún queda mucho trabajo por realizar para convertirse en uno de los destinos priorizados. Es necesario tomar medidas para impulsar el ecoturismo, desde la apuesta por la construcción de alojamientos sostenibles dentro de sus reservas naturales hasta la creación de un sello específico. Es necesario realizar nuevas inversiones, mejoras de las infraestructuras siempre teniendo en cuenta prácticas amigables con el medio ambiente.

Evitar que la ciénaga no sea insertada en los programas de comercialización de otros destinos, sino que sea vista directamente como destino, que el interés de los turistas sea viajar para conocer este maravilloso lugar, no obstante, se han ido trabajando en otros proyectos que no garantizan en su totalidad la explotación de este destino, pero si van contribuyendo a mantener la vida en el mismo.

La región Ciénaga de Zapata, a pesar de no ser priorizada presenta potencialidades que constituyen atractivos para desarrollar un turismo diversificado y especializado en ecoturismo. La región Ciénaga de Zapata no ha tenido un desarrollo constante de los indicadores seleccionados. La llegada de visitantes y sus pernoctaciones, la cantidad de habitaciones hoteleras y los ingresos en divisas han sido muy variables, con tendencia a la disminución.

Materiales y métodos

En primer lugar, se llevó a cabo recolección de información sobre el tema a tratar a través del uso de distintas fuentes bibliográficas. Lo cual permitió tener un mayor conocimiento y entendimiento de la estructura y evolución de las regiones turísticas de Cuba, así como las características específicas de la región Pinar del Río y la región Ciénaga de Zapata. También se analizan las características a partir de diferentes indicadores del comportamiento de la actividad turística en Cuba. Se analizó y evaluó toda la información recopilada a partir de la bibliografía consultada, además de las observaciones realizadas en el territorio y el aporte de criterios de especialistas en el tema. Por último, se procedió a la confección de los mapas, además de las conclusiones y recomendaciones.

Métodos empleados

En la elaboración del trabajo se emplearon diferentes métodos, entre ellos sobresalen los teóricos, los cuales favorecieron la construcción de la hipótesis, el análisis de las relaciones del objeto de investigación e interpretación de datos empíricos, como son el método de análisis y síntesis, histórico- lógico, inductivo - deductivo, bibliográfico, comparativo y cartográfico los cuales se explicarán a continuación:

Método de análisis y síntesis: simplifica mediante un análisis intelectual, un todo en sus partes. Esto fue de gran importancia en la investigación, debido a que, gracias a la información

previa y compacta, la obtención de datos se facilitó permitiendo descomponer las regiones turísticas para determinar, individualmente, sus atractivos, tipos de turismo predominantes y origen de los visitantes. Se analizaron tendencias en las regionalizaciones como: qué región del país concentra más regiones turísticas, cuál es la más desarrollada. Además, identificar las regiones como priorizadas y en desarrollo.

Histórico-Lógico: permite utilizar los recursos existentes en bibliotecas y hemerotecas, al consultar textos, informes, revistas, trabajos de curso, trabajos de diploma, maestrías, el estudio de la trayectoria real de los fenómenos y acontecimientos de una etapa o período. Permite realizar el análisis de la trayectoria histórica por etapas del turismo. El método inductivo- deductivo: permite realizar el estudio de lo general a lo particular. Primero se analizaron las regionalizaciones turísticas anteriormente hechas en Cuba y se caracterizó cada región turística.

Método bibliográfico: se utilizó para llevar a cabo la búsqueda y análisis de la información necesaria para la realización del estudio, a partir de la investigación e indagación de fuentes bibliográficas y digitales diversas. Siguiendo esta metodología se pudo obtener parte de la información necesaria y relevante que implica las proposiciones teóricas generales, las teorías específicas, los postulados, los supuestos, categorías y conceptos que se utilizaron de referencia para ordenar la masa de los hechos concernientes al problema. La revisión de la literatura fue selectiva dada la enorme cantidad de material que se produce cada año sobre el tema de estudio. Es indispensable seleccionar lo más importante y lo más reciente después de una búsqueda exhaustiva. Además, permitió obtener toda la literatura que sirvió de base teórica para la caracterización de la región.

Método comparativo: fue de gran utilidad en la comparación de las regiones priorizadas de Cuba y el análisis de la evolución del turismo en la región Ciénaga de Zapata. Facilitó la visualización del desarrollo alcanzado por las mismas, así como, conocer qué regiones se destacan y cuáles no.

Método Cartográfico: permitió el análisis y la representación a través de símbolos cartográficos de los recursos naturales, históricos y culturales, además de las franjas o zonas seleccionadas, utilizando como herramienta los Sistemas de Información Geográfica (SIG). Determinó el carácter geográfico de la investigación. Permite la visualización y el análisis de los indicadores en las regiones turísticas de Cuba. Los Sistemas de Información Geográfica fueron la herramienta para digitalizar y captar datos sectoriales y cartografiar la información.

Conclusiones

La pandemia del COVID- 19, en el 2019, tuvo un fuerte impacto en la actividad turística, lo que aceleró los cambios y en su fase de recuperación, el turismo afrontó como principal desafío, la promoción de nuevas actividades.

Los turistas que visitan Cuba como destino para sus vacaciones, lo hacen principalmente en busca del disfrute de las playas y el interés en la cultura y patrimonio.

Con el propósito de que toda Cuba sea un destino turístico de primer orden es necesario desarrollar el turismo de forma integral y variada en todo el país, y así, incrementar su competitividad a nivel mundial. Cada región turística tiene características y atractivos auténticos y únicos, variedad en sus ofertas, autoctonía e imagen propia.

El país cuenta con dos tipos de regiones turísticas: regiones priorizadas (La Habana, Varadero, Jardines del Rey, norte de Camagüey, norte de Holguín, norte de Villa Clara, Santiago de Cuba, costa sur central y archipiélago de Canarreos) y regiones en desarrollo (Pinar del Río, península de Zapata, Granma, Las Tunas y Baracoa).

Las regiones turísticas más demandadas por los visitantes son La Habana, Varadero, el norte de Villa Clara y Jardines del Rey. En cada uno de los aspectos aparecen como favoritos, cambiando en algún caso el orden de prioridad. Las regiones de la costa centro sur y el norte de Holguín son también importantes polos que resaltan por su riqueza tanto natural como cultural.

Referencias literarias

- Acerenza, M.**, 2006. Conceptualización, Origen y Evolución del Turismo. México: Editorial Trillas.
- Acevedo, M.**, 2013. Zonas hoteleras de La Habana: cantidad de hoteles y porcentajes. [En línea] Available at: <http://www.researchgate.net> [Último acceso: 2023].
- Agencia Prensa Latina**, 2020. Proyectos para diversificar el producto de ecoturismo en la region matancera Ciénaga de Zapata. [En línea] Available at: <http://www.prensa-latina.cu> [Último acceso: 2023].
- Cibercuba**, 2019. Ciénaga de Zapata, diversificación del producto de ecoturismo. [En línea] Available at: <http://www.cibercuba.com> [Último acceso: 2023].
- Escobar, N.**, 2020. Caracterización de las regiones turísticas de Cuba. Presentación de un estudio de caso. Pinar del Río, La Habana: Facultad de Geografía.
- Hernández**, 2018. Cuba tiene un gran potencial para el turismo. Juventud Revelde, pp. 3 - 4.
- Martínez**, 2018. Regionalización y su importancia. [En línea] Available at: <http://www.es.scribd.com> [Último acceso: 2023].
- Mintur**, 2006. Regionalización de las regiones turísticas de Cuba. s.l.:s.n.
- Mintur**, 2019. La Habana, principal destino turístico de Cuba. La Habana: s.n.
- Olivera, J. & Lazo, C.**, 2007. Proyecto de desarrollo local con eje central en el turismo sustentable. Primera aproximación al estudio de los valores histórico - culturales en Pinar del Río. Economía y Desarrollo, 141(1), pp. 55 - 72.
- OMT**, 1994. Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales. [En línea] Available at: <http://eumed.com> [Último acceso: 2023].
- OMT**, 2018. Biblioteca Virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales. [En línea] Available at: <http://eumed.com> [Último acceso: 2023].
- OMT**, 2019. Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales. [En línea] Available at: <http://eumed.com> [Último acceso: 2023].
- OMT**, 2020. Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales. [En línea] Available at: <http://eumed.com> [Último acceso: 2023].
- ONEI**, 2018. Anuario estadístico Pinar del Río. s.l.:s.n.

- ONEI**, 2019. Anuario estadístico de Matanzas. s.l.:s.n.
- ONEI**, 2020. Anuario estadístico de Cuba. s.l.:s.n.
- ONEI**, 2021. Anuario estadístico de Cuba. s.l.:s.n.
- Pérez**, 2019. Las 5 tendencias que van a dominar el 2019. [En línea] Available at: <http://www.ostealea.com> [Último acceso: 2023].
- Salinas, E.**, 2008. Geografía turística de Cuba. Apuntes.
- Salinas, E.**, 2019. El Turismo en Cuba: Desarrollo, Retos y Perspectivas. . En: La Habana: Editorial Geográfica.
- Salinas, E. & Estévez, R.**, 1995. Aspectos territoriales de la actividad turística en Cuba. Revista estudios geográficos, 52(223), pp. 327 - 350.
- Tesoro**, 2017. Baracoa, un destino de turismo lleno de promesas. Cubadebate, 6 Junio.
- Tripadvisor**, 2019. Caribe: Destinos populares. [En línea] Available at: <http://tripadvisor.es> [Último acceso: 2023].
- Velázquez**, 2019. Las Tunas crece en confort y atractivos para el turismo. [En línea] Available at: <http://www.tiempo21.cu> [Último acceso: 2023].
- Villalba, E.**, 1993. Historia del Turismo en Cuba. s.l.:s.n.

